

*Palabras del P. José J. Del Col, sdb, en la iniciación del año académico de las Licenciaturas 2015 (9/3/15)*

Esta es la 18ª edición de iniciación del año académico de las Licenciaturas desde que el Instituto estipuló un Convenio con la Universidad del Salvador en noviembre de 1996.

En este lapso se recibieron 1532 licenciados, de los cuales 1006 tan solo en Psicología. En verdad, el convenio de colaboración con la USAL resultó halagüeño. *Ad maiorem Dei gloriam*, podemos decir con San Ignacio, el fundador de los jesuitas, quienes fueron los fundadores de la Universidad del Salvador.

Este año el Instituto cuenta para la Licenciatura en Psicología con 798 alumnos. De ellos, 91 son los ingresantes. Se dictarán 75 materias, con 4 comisiones para cada materia.

El total del alumnado y en especial ahora los ingresantes son, a mi juicio, un verdadero regalo del Cielo, tanto para el Instituto como para la Universidad del Salvador.

En mi calidad de director técnico-administrativo de las actividades de la Usal en Bahía Blanca, me es particularmente grato dar la bienvenida del regreso a los que ya eran alumnos y dar la bienvenida del ingreso a los nuevos alumnos. Todos son miembros de la Familia del “Juan”. Que en este Instituto puedan de veras sentirse como en su propia casa. Es lo que don Bosco, el fundador de la Obra Salesiana, deseaba que fueran sus institutos. Ojalá nos atengamos lo más posible a su método educativo, cristalizado en el opúsculo conocido como el Sistema Preventivo en la educación de la juventud.

De tal opúsculo me place citar un párrafo. Es el siguiente.

“El sistema preventivo dispone y persuade de tal modo al alumno, que el educador podrá, en cualquier ocasión, ya sea cuando se educa, ya después, hablarle con el lenguaje del amor. Conquistado el corazón del discípulo, el educador puede ejercer sobre él gran influencia y avisarle, aconsejarle y corregirle aun después de colocado en empleos, en cargos o en ocupaciones civiles o comerciales.”

La asimilación del sistema educativo de Don Bosco por parte de ustedes, futuros psicólogos, puede mañana brindarle, casi diría, un rostro muy humano a su profesión.

Ustedes han elegido una profesión particularmente adecuada para hacer de ella y de su vida entera un servicio, una donación a la comunidad.

Sepan desde ahora tener aguda sensibilidad social. Amen su formación específica en orden al futuro desempeño. Y préstense para iniciativas solidarias.

Tengan en cuenta que los esperan compromisos especialmente valiosos. Y que por eso mismo vale la pena que se esmeren ahora en sus estudios y en su formación personal.

Iniciamos el nuevo año académico en el bicentenario del nacimiento de Don Bosco. En todo el mundo se van a realizar festejos y homenajes como al Santo de la Juventud.

A mí se me ha ocurrido poner el nuevo año académico bajo el patrocinio de Don Bosco.

El no fue psicólogo en el sentido académico actual. En su época no existía la carrera de Psicología. Tampoco existió hasta mediados del siglo pasado. Yo, por ejemplo, recibí en 1944 un simple diploma de Psicología y psicología experimental, ahora obsoleta.

Don Bosco no fue psicólogo como lo entendemos nosotros, pero sí ha tenido en alto grado la sensibilidad psicológica, al estilo por ej. de San Agustín.

Para Don Bosco remito a un librito mío titulado “Relación de Don Bosco con el estudio y la cultura”. Ahí aparece nítidamente Don Bosco como estudioso, como amante del estudio, como impulsor del estudio juvenil; y aparece igualmente en sus múltiples logros culturales (en las letras, en idioma, en historia, en geografía, en matemáticas, en filosofía etc). El librito se encuentra en PDF en el sitio web del Instituto, entre las publicaciones del Rector Emérito.

Pero ahora lo que me interesa es reiterar el agradecimiento del Instituto hacia la prestigiosa Universidad del Salvador, y en particular hacia la actual Decana de la Licenciatura en Psicología y en Psicopedagogía, la Lic. Gabriela Renault, que nos quiere entrañablemente y nos favorece en todo lo que esté a su alcance.

Añado a continuación un gracias muy, pero muy cordial, a cuantos colaboran en el Instituto para el buen funcionamiento de la carrera de

Licenciatura, empezando por la excelente Coordinadora, Lic. Cecilia Barrio. Aquí, a mi lado, están quienes trabajan como tutoras y como personal de secretaría. Doy fe de su capacidad, dedicación y noble trato humano.

Desde luego, contamos también con ustedes, los alumnos, con su respeto, amabilidad y corresponsabilidad.

Que el Señor, por la intercesión de la Virgen Auxiliadora y de su paladín, Don Bosco, nos conceda transcurrir un hermoso y fructuoso 2015.